

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL INAUGURAR EXPOSICION  
"MUJERES EN EL ARTE"

SANTIAGO, 8 de Marzo de 1991.

Estimadas amigas y amigos:

Creo que este acto tiene un doble simbolismo. Durante muchos años las mujeres chilenas que celebran el Día Internacional de la Mujer, lo hicieron en condiciones difíciles, a veces correteadas por la policía, mojadas por los Guanacos y con algunas otras dificultades. Hoy día, como signo del nuevo clima que vive nuestra Patria, las mujeres se reúnen a celebrar el Día de la Mujer, en el Salón Nacional de Bellas Artes, con la presencia de autoridades del Estado, del Presidente del Senado, del Presidente de la Cámara de Diputados, de Magistrados, Ministros de Estado, Parlamentarios, diplomáticos, y la asistencia del propio Presidente de la República.

Esto significa que el Estado chileno, como órgano de la sociedad chilena, se asocia a esta festividad, respalda y estimula y trae una voz de saludo y apoyo a la conmemoración de las mujeres.

Pero hay otro simbolismo, el hecho de que se concrete la celebración del Día de la Mujer en una exposición sobre el papel de las mujeres en el arte en Chile, significa que esta festividad no se aborda hoy día como un tema confrontacional, como un tema de división o de disputa, sino que se aborda como un tema, por una parte, de unidad, de encuentro y, por otra parte, de superación, porque el ser humano se desarrolla y se supera en la creación artística. Presenciar la creación de las artistas chilenas en el plano de las artes plásticas, es rendir un homenaje a la creatividad y a la capacidad de belleza que la mujer no sólo tiene en sí, sino que es capaz también de expresar para los demás.

Yo quiero aprovechar también esta oportunidad, junto con destacar este doble simbolismo, para reiterar lo que aquí ha dicho Soledad Alvear, al crear el Servicio Nacional de la Mujer, el gobierno democrático ha querido dar un paso revelador de su voluntad de promover todos los esfuerzos que sean necesarios, para la superación de la mujer chilena, para que en nuestra sociedad se eliminen y superen todas las discriminaciones, y se vayan superando los problemas que afectan a la mujer en su vida diaria, y en el esfuerzo creador y en su empeño y contribución al

desarrollo del país.

Quiero aprovechar, finalmente, esta oportunidad, para dirigir desde aquí un saludo fraterno y cordial a todas las mujeres de Chile. Ellas son más de la mitad de la población de nuestra Patria. Ellas, muchas veces en las tareas silenciosas del hogar, otras, en el quehacer de dueñas de casa que asumen por las circunstancias de la vida la condición de jefes del hogar; otras, en las múltiples actividades propias del trabajo humano, desde el modesto telar, desde el trabajo en las labores domésticas, hasta el trabajo de la fábrica y hasta el trabajo intelectual, en los laboratorios, en las universidades, en las escuelas, y hasta la creación artística, están ayudando a construir nuestra Patria. Ellas ponen no sólo corazón, no sólo amor. Ponen una gran dosis de abnegación, de generosidad, generalmente mayor de la que los hombres somos capaces de dar y ponen, al mismo tiempo, una gran dosis de sentido común, de sensatez.

Yo le rindo un homenaje a la mujer chilena, y rindo un homenaje, en estos días, a las mujeres que han sufrido tanto en los últimos años, deambulando de un lado para otro en busca de sus seres queridos desaparecidos. A todas ellas, a todas, sin excepción, un cordial mensaje, que no sólo lleva un saludo afectuoso, sino también una palabra de esperanza y de fe en un futuro mejor, más justo y más humano, para todos los hijos de esta Patria. Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 8 de Marzo de 1991.

MLS.